



Imagen 1.- Cimitarra árabe.

## ***Breve análisis del embarque y del desembarco de los árabo-bereberes de Tariq Ibn-Ziyad en la península Ibérica en 711***

**José Beneroso Santos**

No es tarea fácil realizar un análisis, aunque se intente hacerlo de forma breve y poco profunda, de un asunto tan complejo como es el paso del Estrecho de Gibraltar de las tropas de Tariq Ibn Ziyad en 711 y que desencadenó un hecho histórico tan trascendental como es el inicio de la invasión arabo-bereber de la península Ibérica.

Esta acción hay que enmarcarla dentro de lo que ha sido denominada Segunda Oleada de Conquista y tiene su origen más inmediato en la ocupación del norte de África completada por Musa Ibn Nusayr. Asimismo, en este proceso histórico que conlleva que la península Ibérica pase a ser parte de una nueva entidad político-social, económica y cultural conocida como al-Andalus, debemos considerar tres aspectos o componentes que deben ser claramente diferenciados: el conquistador o invasor, el expansivo y el migratorio<sup>1</sup>.

Conquistador o invasor, por cuanto es un contingente militar o paramilitar el que se enfrenta y vence al ejército hispano-visigodo, con la directa participación de un estado, musulmán, el Califato de Damasco, que ataca a otro estado, cristiano, el reino de Toledo.

Expansivo, porque se está produciendo, desde hace ya algún tiempo, el progreso de los grupos arabo-musulmanes en dirección Este-Oeste, dominando toda la franja litoral norteafricana, desde Egipto hasta el Magreb. Este avance parece que alcanza su culminación con la ocupación, hasta cierto punto premeditada y de forma perdurable, de la península Ibérica.

Migratorio, porque en última instancia lo que verdaderamente provoca el cambio y la disolución del régimen hispano-visigodo es un movimiento demográfico, es decir el trasvase de un número importante de población civil bereber norteafricana que pronto se yuxtapone con la población peninsular, considerando desde un punto de vista riguroso que al-Andalus fue colonizada por numerosas tribus bereberes que reproducen sus tradicionales pautas de asentamiento y que el nuevo sistema económico-social musulmán va a propiciar la desarticulación del sistema de organización de tipo esclavista visigodo.

Para encontrar un posible móvil que explique este proceso conquistador-expansivo migratorio árabo-musulmán debemos indagar en los distintos planos, político, militar, social, económico, ideológico, etc., en el que dicho proceso se desarrolla, de tal manera que pueden ser

<sup>1</sup> BENEROSO SANTOS, José: *La entrada de los árabo-bereberes en la península Ibérica. Los inicios de al-Andalus en la zona del estrecho de Gibraltar (711-714)*. (En prensa).

señalados varios. Nosotros los condensaríamos fundamentalmente en dos, aunque todos están de alguna manera en parte relacionados.

En primer lugar destacamos el ideológico, el Islam, como *idea-fuerza*, materializado en la *yihad*, que provoca, justifica y sostiene por sí solo la creación de un dominio musulmán, convirtiéndose en el vehículo propagador de esta civilización, que acarrea entre otras cosas la arabización e islamización de los pueblos sometidos.

### Los contingentes bereberes estaban integrados por una amalgama de guerreros de distintas tribus

En segundo lugar, el económico, como *medio-fin*, factor que provoca el avance conquistador buscando esencialmente botín y tributos<sup>2</sup>, es decir mediante la anexión de territorios con una masa social que posibilite y soporte el establecimiento de un sistema productivo tributario, como será esencialmente el andalusí<sup>3</sup>.

Bien, teniendo en cuenta todo lo anterior, podremos obtener una percepción más ajustada del significado de la operación militar en sí y de la trascendencia histórica que conlleva la acción de Tariq ibn Ziyad.

Una vez acabadas las campañas militares magrebíes, las tropas bereberes quedaron acuarteladas e inactivas en Tánger bajo el mando de su recién nombrado gobernador, Tariq ibn Ziyad, y esto suponía una amenaza para el control de la zona<sup>4</sup>, de hecho ya se habían producido algunos altercados con sus habitantes, *ghumaras*, bereberes de confesión cristiana, *mawali* del

comes Julián.

Los contingentes bereberes estaban integrados por una amalgama de guerreros de distintas tribus entre los que se encontraban en calidad de rehenes-amigos, los hijos de muchos de los jefes tribales y gente importante de los distintos clanes sometidos.

Dos hechos son importantes de señalar, el carácter de *yihad* que desde un primer momento concede Tariq a la campaña y el esfuerzo llevado a cabo para islamizar a los grupos bereberes y asociarlos así a dicha *yihad*. Esto es fundamental porque los *muqatila*, los guerreros de la fe, solo podían ser musulmanes, es decir la conversión al Islam era un requisito indispensable para ser registrados en el *diwan* y tener así derecho a percibir la soldada, *'ata*, del ejército regular árabe y a participar en el reparto del botín, que entre los bereberes se



Imagen 2.- Navío árabe.

<sup>2</sup> De la misma forma que en otras zonas bajo dominio musulmán, el sistema impositivo de al-Andalus fue confesional.

<sup>3</sup> Al-Andalus puede ser calificado, sin lugar a dudas y tal como muchos autores lo han hecho, como una formación social tributaria, pues queda establecido preferentemente el modo de producción tributario, aunque para muchos autores sería más correcto y completo considerarla tributario-mercantil, opinión que compartimos en parte, pero que nosotros definiríamos más concretamente, según nuestro criterio, modo de producción andalusí o islámico occidental, al presentar a su vez unas peculiaridades propias que le hacen ser un subtipo o variante de este modelo tributario.

<sup>4</sup> La situación era complicada porque acostumbrados a la lucha y a la adquisición de botín, ahora estaban asentados, asignándoseles una soldada a la que están poco acostumbrados y que siempre sería insuficiente en comparación con los beneficios que obtenían habitualmente en las campañas militares.

realizaba de forma colectiva, por grupos, y no de forma individual, excluyendo a los familiares y herederos del combatiente caído<sup>5</sup>. Estos grupos bereberes son inscritos y distribuidos en *liwa'*, banderas, adaptándolos así a la organización militar omeya, teniendo en cuenta su estructuración tribal, y de este modo serán embarcados para la Península.

Al regreso de Tarif, tras su exitosa incursión, se confirma la fiabilidad del pacto realizado con Julián y de la viabilidad del planificado desembarco ante la debilidad de las defensas visigodas en el arco de la Bahía. Tras dicho pacto se escondía la necesidad de los arabomusulmanes de pasar a la Península para seguir obteniendo recursos económicos y el deseo de Julián de recuperar sus anteriores posesiones peninsulares, principalmente *Iulia Traducta*, que le fueron arrebatadas tras la elección de Rodrigo, o al menos el control económico de la zona del Estrecho. Todo esto con independencia y sin descartar que la entrada de los árabo-bereberes obedeciera, como a menudo se ha justificado, a una posible intervención en la larvada guerra civil visigoda entre los partidarios de Witiza y de Rodrigo.

El paso de Tariq a la Península estaba previsto y creemos que Musa estuvo al corriente de ello, al igual que de la incursión protagonizada por Tarif. Y como elemento dinamizador de toda esta serie de acciones aparece el *comes* Julián,

señor de Ceuta, debiéndose considerar su participación como indispensable y decisiva.

Cruzar el Estrecho nunca es fácil, siempre es una operación que implica un riesgo por las fortísimas corrientes existentes y las cambiantes condiciones meteorológicas del mismo<sup>6</sup>.

Por esta razón la acción se adelanta, aprovechando la mejor situación que ofrecen los meses de mayo y junio<sup>7</sup> (desde época romana durante los meses de noviembre a marzo se consideraba *mare clausum* y se suspendía la navegación) y también porque se conoce que la zona de la Bahía se halla desguarnecida de tropas, al estar Rodrigo sofocando una rebelión en el norte peninsular.

Ante esta situación, Tariq toma la iniciativa de comenzar la operación, e informa a Musa, pero sabiendo que cuando a éste le llegue la noticia y dé su contestación, él ya estará inmerso en la campaña. Es decir, inicia el paso sin esperar repuesta, amparándose en el permiso implícito que le otorgaba el que Musa conocía los planes previstos, por lo que debemos suponer que su actuación es voluntaria y bastante meditada.

En cuanto al número de combatientes, repasemos esta cuestión pues existen profundas discrepancias entre las fuentes. Si partimos del número de hombres que Musa acuartela en



Imagen 3.- Jinetes bereberes.

<sup>5</sup> La emisión de monedas de bronce, *fulus* en los que aparecían inscritos referencias a la *yihad*, durante los años 709, 710 y 711 en Tánger tenían como finalidad pagar estas soldadas.

<sup>6</sup> Pensamos que la fecha prevista debía ser la misma elegida por Tarif en su incursión de 710.

<sup>7</sup> Además esta época coincidiría con la cosecha de cereal, lo que facilitaría el avituallamiento de sus tropas, pues habitualmente en Andalucía y en particular en la zona del Campo de Gibraltar, se adelanta casi un mes, concretamente a partir de San Juan, a la del resto de la Península, que comienza a recolectarse desde mediados de julio.

Tánger a las órdenes de Tariq, según al-Maqqari<sup>8</sup> ascendía a diecinueve mil bereberes, y si tenemos en cuenta que Tariq, contando con esta importante cantidad de guerreros, no fue capaz de someter completamente a Julián y su principal enclave, Ceuta, por la fuerza de las armas, podemos deducir, con bastante probabilidad de estar en lo cierto, que debía de existir un «equilibrio de fuerzas» entre ambos contendientes, o al menos un número muy considerable de guerreros *ghumaras* a las ordenes de Julián, suficiente para contrarrestar esa fuerza y que propiciara ese «equilibrio».

Todo esto teniendo presente que en los ejércitos califales era costumbre dividir sus efectivos al realizar una campaña, movilizando una parte de la tropa que acudía al combate, mientras la otra quedaba de reserva en la retaguardia. Esta medida árabe fue adoptada por las tropas bereberes auxiliares conforme quedaron incorporadas en los ejércitos musulmanes.

De lo que deducimos que el ejército de Tariq, tanto el que pasó a la Península, que calculamos en unos siete mil efectivos, como el que quedó en Tánger, de similar cuantía, alcanzaría un total de catorce mil hombres a los que se deberían sumar los esclavos que tuvieron que ser numerosos.

**Estos grupos bereberes son distribuidos en banderas, liwas, teniendo en cuenta su estructuración tribal, y de este modo, serán embarcados para la Península**

Existen algunas referencias al empleo de esclavos negros en varias obras como es el caso del *Dikr bilad al-Andalus* en el que aparece, «A estos [esclavos negros] los colocó [Tariq], una vez en tierra, en la vanguardia de las tropas con un aspecto aterrador, de modo que

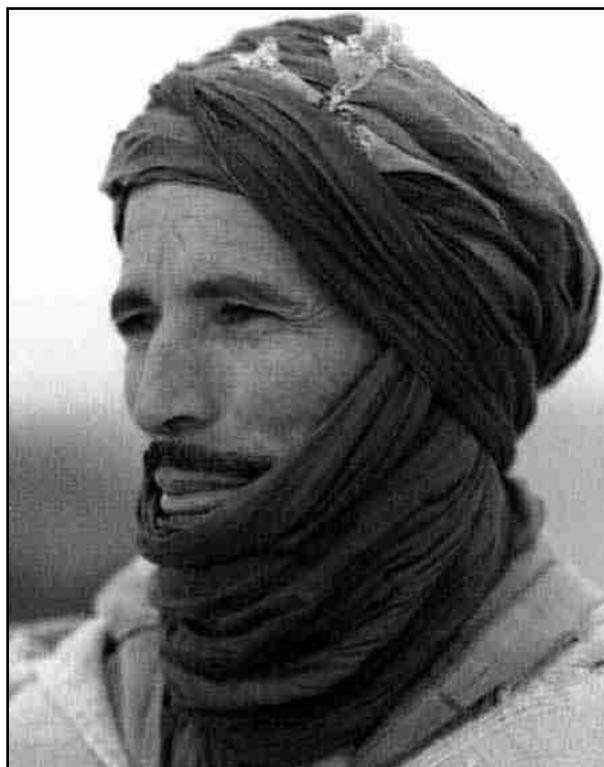


Imagen 4.- Tipo bereber.

los godos se atemorizaron al ver tales figuras»<sup>9</sup>. En cuanto al contingente de Julián que participó directamente en la campaña lo cuantificamos en cinco mil hombres<sup>10</sup>, y si aceptamos que quedó en la zona de Ceuta una cifra similar sus fuerzas estarían compuestas por unos diez mil hombres, sin contabilizar tampoco, claro está, los esclavos.

Por lo tanto el potencial del ejército de conquista de la Península pudo llegar a ser como mínimo de veinticuatro mil hombres, *muqatila* libres, que por supuesto ni se llegó a utilizar en su totalidad ni coincidieron todos sus efectivos en la Península. Las fuentes resaltan esa condición de combatientes libres. Ibn al-Kardabus señala al respecto,

«De todo lo que se consiguió como botín, tomó Tariq el quinto para el tesoro público y distribuyó las cuatro quintas partes [restantes] entre los combatientes libres [musulmanes y cristianos] que asistieron al combate [con Rodrigo]»<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> Por la facilidad en su consulta véase, AL-MAQQARI: *Nafh al-tib min gusn al-Andalus al-ratib*, en SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: «Inicio de la invasión árabe de España. Fuentes Documentales», *Al-Qantir* 10 (2010) 103.

<sup>9</sup> *Ibidem*, 90.

<sup>10</sup> Defendemos que la petición de ayuda realizada por Tariq en vísperas de su encuentro con Rodrigo es socorrida por Julián, y no por Musa, que envía un cuerpo de ejército de cinco mil hombres.

<sup>11</sup> Hemos extraído y refundido este párrafo de las traducciones de la obra de Ibn Kardabus, realizadas por A.M. AL-ABBADI (Ed.): «Tarih al-Adalus li-Ibn al-Kardabus», RIEIM, XIII (1966), y MAÍLLO F.: *Ibn Kardabus, Historia de al-Andalus*, Madrid, Akal, 1993 (2ª edición).

Un hecho clave que no debemos pasar por alto es el referente a las autorías y secuencias de la acción, para esto resulta muy significativo citar el texto extraído de al-Maqqari<sup>12</sup>, en el que aparece en palabras de Ibn Jaldún que,

« [...] antes de comenzar la expedición Tarik (se refiere a Tarik ibn Ziyad) dividió su ejército en dos cuerpos, él mismo tomó el mando de uno, colocando en el otro bajo las órdenes inmediatas de Tarif n-najai (se refiere a Tarif ibn Malik) con sus hombres, desembarcó al pie de la roca ahora llamada Jebalu-l-fatah [el monte de la entrada]<sup>13</sup> y que entonces recibió su nombre, y fue llamada Jebal-Tarik [montaña de Tarik] mientras su compañero Tarif desembarcaba sobre la isla después llamada de él Jezirah-Tarif [isla de Tarif]. En orden a dar seguridad para sus respectivos ejércitos, ambos generales seleccionaron, poco después de sus desembarcos, un buen campamento, que rodearon con muros y trincheras, porque apenas tuvieron noticias del desembarco los ejércitos de los godos<sup>14</sup> comenzaron a marchar contra ellos desde todos los lados. [...]»



Imagen 5.- Gibraltar, lugar de concentración de las tropas bereberes que en el 711 pasaron el Estrecho.

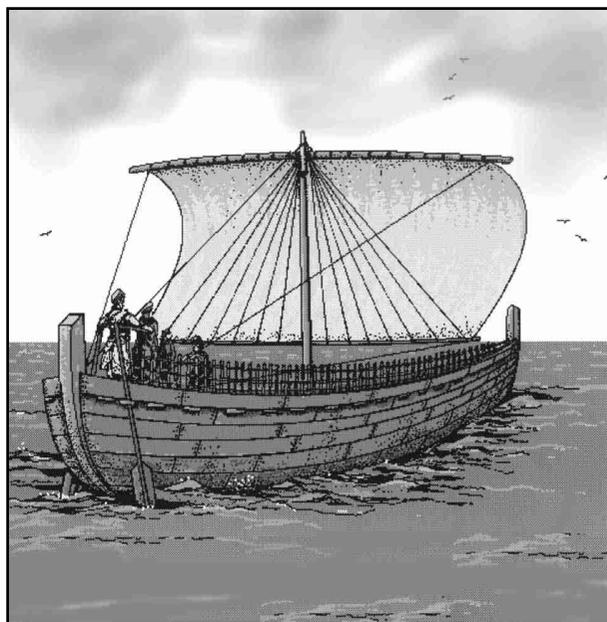


Imagen 6.- Timón de dos palas largas, sin codaste; vela cuadra; 40-50 remeros.

Sin duda aquí el autor confunde las dos acciones (años 710 y 711), pero sí creemos que esta en lo cierto al afirmar que Tariq Ibn Ziyad dividió sus tropas en dos cuerpos de ejército.

Uno, al mando de Tarif ibn Malik como vanguardia que intentó desembarcar en las playas dentro de la Bahía y que al ser rechazado se posiciona en Gibraltar, pero eligiendo como lugar de desembarco del resto de sus tropas la zona de Guadalquítón, pasada punta Mala de Levante, donde finalmente acamparon. Mientras, Tariq Ibn Ziyad al frente de otro cuerpo comienza a desembarcar directamente en la Península<sup>15</sup>, en esta zona ya citada y que debía estar ya acondicionada, una vez tomadas algunas precauciones estratégicas, de vigilancia y protección, como la construcción o reutilización de *Sur al-Arab*<sup>16</sup> un recinto fortificado o línea defensiva citada por las fuentes<sup>17</sup>, en el propio Gibraltar. Según las fuentes, Tariq llegó con el último envío cuando las posesiones estaban consolidadas y *Carteia* conquistada por Tarif ibn Malik.

La estrategia es la misma que la del año anterior, es decir un reducido grupo que por sorpresa tome una posición que servirá para planificar y facilitar el trasbordo del grueso de las tropas. Por esto se habla de cuatro barcos mercantes, que tanto por su número como por sus

<sup>12</sup> AL-MAQQARI: *Nafh al-tib min gusn al-Andalus al-ratib*, ob. cit., p. 109.

<sup>13</sup> Creemos que mejor traducción sería «Monte de la Victoria».

<sup>14</sup> Se refiere a las incursiones del sobrino de Rodrigo, Sancho, que veremos más adelante, y no como aparece en este mismo texto obra de Tudmir, « [...] tan pronto como Tarik puso su pie en al-Andalus fue atacado por un godo de nombre Tudmir, a quien Roderico le había mandado defender la frontera [...] », en AL-MAQQARI: *Nafh al-tib min gusn al-Andalus al-ratib*, ob. cit., p. 109.

<sup>15</sup> En el texto anterior de al-Maqqari, *al-Yazirat* debe referirse a la Península y no concretamente a *al-Yazirat Tarif* de aquí gran parte de la confusión.

<sup>16</sup> Del término bereber *Tsur*, recinto fortificado, resguardo rocoso.

<sup>17</sup> Tal como señalamos ( BENEROSO SANTOS J.: “La incursión de Tarif ibn Malif en 710. Preludio de una invasión”, *Al-Qantir* 11 (2010) 82-83.), podría corresponderse con la conocida por las fuentes como Torre del Tuerto, haciendo referencia a la anomalía física de Tariq Ibn Ziyad,

características pudiesen pasar desapercibidos y no alertar a la población de la Bahía desde un primer momento.

Con Tarif Ibn Malik vienen las tropas, en su mayoría *bergwata*, y exploradores hispanovisigodos, hombres de Julián, que le habían acompañado en la incursión del año anterior. Su número debió ser muy parecido, cuatrocientos hombres y un escuadrón de caballería, que nosotros estimamos en torno a cien jinetes.

### **Las tropas fueron agrupadas para el embarque en Ceuta**

Las tropas fueron agrupadas para el embarque en Ceuta, el mejor lugar para cruzar si se tiene como destino el interior de la Bahía, aunque también se disponía de otros puntos muy cercanos como, *Balyanash*<sup>18</sup> y *Wad-Marsa* principalmente.

A pesar de la insistencia en las fuentes en señalar que fueron cuatro los barcos utilizados y cedidos por Julián, debieron ser algunos más. Creemos interesante señalar que, desde finales del siglo VII, se venía produciendo una intensificación en la construcción de naves de guerra por parte árabe, como consecuencia de la lucha por la supremacía del Mediterráneo mantenida con los bizantinos. De hecho, Musa contaba con una flota que tenía su base en Túnez y que desde 703 estaba hostigando sistemáticamente las zonas de Sicilia, Cerdeña e incluso llegan a las Baleares en 707, pero que no participa en la operación de Tariq.

Es lógico suponer que la mayor parte de los recursos navales de las zonas de Ifriqiya y del Magreb, fueran destinados a engrosar esta flota por eso tanto la materia prima (maderos, velamen, maromas, etc.) como el personal cualificado como carpinteros (tal como señala algún autor muchos fueron traídos desde Egipto),

calafateadores, (muy apreciados pues el calafateo junto al carenado, la limpieza de escaramujos del casco, eran imprescindibles para el buen funcionamiento de estas embarcaciones), tripulantes, etc., debieron escasear en la zona del Estrecho.

Esta plena dedicación a la fabricación de naves de guerra durante algunos años estancó en cierto modo a la marina mercante, privándola de un probable mayor crecimiento. De tal manera disminuyó el trasiego comercial entre los siglos VII y VIII<sup>19</sup> que apenas se han localizados registros arqueológicos en los fondos marinos de naves mercantes por la práctica ausencia de naufragios en esas fechas.

Sin embargo, Julián contaba con sus propios recursos. Con total seguridad y a pesar del requerimiento de naves que Musa había hecho para la flota con base en Túnez, debía poseer todavía algún *dromon* de tipo bizantino<sup>20</sup> o *monere*<sup>21</sup>. Suponemos que al menos contaría con una



Imagen 7.- Guerrero bereber.

<sup>18</sup> Durante la época invernal, y en distintos períodos históricos, esta zona fue utilizada como varadero de galeras que eran cubiertas para reservarlas de las inclemencias del tiempo, así se lograba alargarles la vida.

<sup>19</sup> Esta reducción tuvo su culminación con la derrota naval árabe en 718 que paralizó durante algún tiempo todo el comercio marítimo en la zona norte africana.

<sup>20</sup> Nosotros pensamos que al menos debía tener un par de ellos.

<sup>21</sup> Aunque las referencias existentes suelen ser posteriores, estas *moneres*, pequeñas galeras de una única fila de remos, tripuladas por cuarenta o cincuenta hombres, podían estar ya disponibles.



Imagen 8.- Tarik Ibn Ziyad.

triada de galeras. Estas naves eran de dimensiones más reducidas que las anteriores, menos de cincuenta toneladas, pues desde hacía ya algún tiempo se diseñaban más pequeñas, buscando que fuesen más ligeras y rápidas<sup>22</sup>. Generalmente tenían de treinta y cinco a cuarenta metros de eslora y siete u ocho metros de manga, con una sola hilera de remeros<sup>23</sup>, bancada ajustada, y un solo mástil, aparejada con vela latina<sup>24</sup>, lo que la hacía muy maniobrable. Utilizar velas latinas para navegar de bolina, es decir ciñéndose al viento, aproando en su contra y realizando bordadas regulares y equidistantes, corrigiendo las derivas para no abandonar el rumbo trazado, etc., aunque requiere de la pericia de navegantes expertos por su dificultad y de un gran esfuerzo de la tripulación<sup>25</sup>, era y es todavía una práctica muy frecuente en la navegación del Estrecho pues posibilita avanzar de forma más segura y en menos tiempo.

Estas naves de combate eran las encargadas de vigilar y defender las posiciones norteafricanas de Julián, siendo algunas de ellas utilizadas, como parecen señalar las fuentes, cuando Ceuta es asediada por Musa y recibe la ayuda de Witiza desde la Península. Y son estos

*dromones* los que participan activamente en el traslado del grueso del ejército de Tariq trascurridos los primeros momentos de la operación y tras haberse esfumado el factor sorpresa.

Entra dentro de lo lógico que estos *dromones* tuvieran capacidad para transportar a varias decenas de combatientes (suponemos que entre setenta y noventa combatientes en cada viaje) dependiendo de las condiciones climatológicas, que podían influir en la disposición y cantidad de la carga. Igualmente por esta causa y sus repercusiones en el estado del mar (que puede variar en cuestión de horas) sería imprevisible la duración del recorrido entre Ceuta y la Península, pero podemos considerar como promedio de duración media jornada y para un recorrido completo (ida y vuelta) se emplearían dos días, pues es probable que no hicieran el regreso a continuación. Se debe tener en cuenta que habría días en que podría realizarse el trayecto incluso dos veces, siempre contando con tripulaciones de reserva, y otros días, ninguna vez, circunstancia que durante el desarrollo de la operación se daría en más de una ocasión.

—

**Entra dentro de lo lógico que  
los dromones pudieran  
transportar varias decenas  
de combatientes**

—

También es necesario señalar que tanto las entradas como las salidas de los fondeaderos, y al entrar en combate, se hacían a golpe de remo y luego se intentaban desplegar las velas. La carga y descarga de la impedimenta supondría algún tiempo más. Teniendo en cuenta todo lo anterior calculamos que la operación duró como mínimo unos cuarenta y cinco días aunque cabe la posibilidad de que se alargase hasta los dos meses.

<sup>22</sup> Posteriormente se invirtió de nuevo la tendencia constructiva realizando naves de muchísimo mayor tamaño.

<sup>23</sup> Solían ir en total cincuenta y un remeros.

<sup>24</sup> La vela latina estaba más difundida en el Mediterráneo occidental durante los siglos VII y VIII que en la zona oriental.

<sup>25</sup> La participación de la marinería cedida por Julián fue imprescindible en el paso de las tropas.

En cuanto a las cuatro embarcaciones que inician el trasbordo<sup>26</sup>, que en algunas fuentes aparecen como barcazas o almadias, creemos, teniendo en cuenta las características de las aguas del Estrecho y el transporte que solían realizar, que bien podrían tratarse de *taridas* o *usari*<sup>27</sup>, si no todas, al menos algunas de ellas. Estas naves eran bajas, es decir de poco puntal, de manga ancha y poco calado y posiblemente de popa redonda. Solían tener una pequeña tripulación de unos ocho o diez hombres. Eran utilizadas para el suministro y transporte de todo tipo de mercancías, pero especialmente estaban acondicionadas para el de animales, de tal manera que al poder adaptar una especie de pasarela en la popa facilitaba su desembarco, haciéndolo directamente en la zona de playa. La poca caballería que acompañó a Tariq debió de ser transportada en estos barcos.

Para cruzar el Estrecho se utilizaban, dependiendo del lugar de destino, distintos pasos o rutas<sup>28</sup>. Así el de Tánger a Tarifa, el occidental, fue el usado por Tarif ibn Malik. Desde Ceuta,

y siempre con rumbo a Gibraltar, existía otro que, a su vez, se dividía según el punto exacto de arribada, si hacia el interior de la Bahía o para continuar trayecto costeano dirección noreste, muy utilizados por naves mercantes.

Si seguimos a al-Hakam, se puede observar, siempre refiriéndose al cruce del Estrecho,

que aparecen dos *majaz*<sup>29</sup>, pasos o rutas, lugares de desembarco<sup>30</sup>, dos posibles entradas «naturales» a la península Ibérica desde Ceuta<sup>31</sup>, y entre ambas se encontraba Gibraltar. «Y había entre los dos *majaz* una montaña que hoy es llamada *Djabal Tarik*, entre *Septa* y al-Andalus»<sup>32</sup>.

Es decir, lo que implicaría que Gibraltar, y esto es importante destacarlo, no era punto de arribada en ninguna de las dos rutas. Además, desembarcar en Gibraltar sin ser vistos, teniendo en cuenta su atalaya, es bastante complicado. Por supuesto un contingente de tropas como nos refieren las fuentes es difícil de concebir y materialmente imposible de mantener y



Imagen 9.- Tariq quema las naves del desembarco.

<sup>26</sup>Es de suponer que estas naves mercantes también seguirían transportando gente en un número comprendido entre treinta y cincuenta personas.

<sup>27</sup>Este tipo de embarcación de origen árabe fue muy empleada para el transporte de caballos.

<sup>28</sup>De hecho todavía son conocidos por los pescadores de la zona.

<sup>29</sup>Es denominado como *al-mayazayn*, «los dos pasos».

<sup>30</sup>Así lo traduce John Harris Jones, (IBN 'ABD AL-HAKAM: *History of the Conquest of Spain*, trans. JONES J. H., Gottingen: W. Fr. Kaestner, 1858, pp. 18-22., localizada esta obra en *Internet Medieval Source Book*, 1996, [www.fordham.edu/halsall/source/conqspain.html](http://www.fordham.edu/halsall/source/conqspain.html)), “But there was a mountain called the mountain of Tariq between the two landing places, that is, between Septa and al-Andalus”.

<sup>31</sup>La elección de una ruta u otra dependía del estado de las aguas, es decir si el viento soplaba de poniente, junto a la fuerza de la corriente entrante, la atlántica, que actuaba sobre la amura de babor de la embarcación, podría facilitar el cruce desde Ceuta poniendo proa al viento y rumbo a Gibraltar, hacia la costa mediterránea peninsular. Si predominaba el viento de levante y aprovechando la vaciante se prestaría mejor el paso al interior de la Bahía.

<sup>32</sup>Hemos acudido indistintamente a las traducciones de Eliseo Vidal Beltrán, Emilio Lafuente y Alcántara y de John Harris Jones de la *Conquista de África del Norte y de España* de al-Hakam.



Imagen 10.- Grabado donde se representa una carga árabe, (detalle).

abastecer con los propios recursos del lugar. Gibraltar además de presentar una dificultosa orografía e inexistencia de tierras de pastos y leña, ha sido y es deficitaria en agua\*. Por lo tanto, el desembarco aquí realizado debió de ser de un reducido grupo y por la zona de Punta Europa o en los acantilados próximos, siempre con la intención de neutralizar la atalaya, probablemente una antigua torre de vigilancia de *Carteia*, desde la que se visualizaba la Bahía y la línea de costa de levante.

La primera entrada y la más usada era por la Bahía, independientemente del lugar exacto de arribada: *Iulia Traducta*, *Portus Albus*, *Carteia* o las playas de Getares, Guadarranque-Puente Mayorga, El Campamento, Arenas Coloradas, o el propio istmo de Gibraltar.

La segunda entrada, menos conocida y

utilizada, la situamos en el litoral mediterráneo, donde existían varios lugares excelentes para el fondeo y el desembarco, como las playas de la Atunara, de Sobrevela, de La Hacienda, pero particularmente, una vez pasada la Piedra del Hombre, se encuentra una amplia zona en la que destaca el estuario del Borondo-Guadalupe, que llega hasta la desembocadura del Guadiaro, navegable sin problema durante un importante tramo. En toda esta línea de costa han abundado los puntos de aguadas que han sido utilizados insistentemente a lo largo de la historia para arribar y aprovisionar.

**La primera entrada y la más usada era por la Bahía, independientemente del lugar exacto de arribada**

Bien, creemos que inicialmente el paso o *majaz* elegido fue hacia el interior de la Bahía, «[...] *Muça* envió a *Tarif* [debe referirse a *Tariq*] con esta gente [un cuerpo expedicionario], e como tenía muchas *fustas*<sup>33</sup> e la *traviesa* es pequeña embarcaron todos a ora de *vísperas*<sup>34</sup> en *Ceuta*, e como fue la noche dieron *vela*<sup>35</sup> e arribaron en *Algezira*<sup>36</sup> [...]»<sup>37</sup>.

Las cuatros naves mercantes pusieron rumbo a *Iulia Traducta* para en un último momento plegar velas y a golpe de remo, virar, dirigiéndose, ya anocheciendo, a un lugar próximo a *Carteia*, pero evitando las cercanas y temidas piedras del Gallo, la cual debía conservar aún algún tipo de líneas defensivas y estaba separada de *Iulia Traducta*, principal núcleo poblacional de los alrededores, por dos ríos, el Palmones y el Guadarranque que facilitarían su defensa ante un eventual ataque visigodo. Esta zona de la Bahía, por sus excelentes condiciones, ha sido a lo largo de la historia escenario de otros desembarcos.

<sup>33</sup> Utilizada como genérico para todo tipo de embarcación durante la Edad Media.

<sup>34</sup> Se refiere el autor a las *Vísperas*, el momento de la oración que se celebra por la tarde, cuando ya declina el día y que debió de coincidir con el montante de marea, momento idóneo para iniciar la navegación en las aguas del Estrecho.

<sup>35</sup> Con la expresión “dar vela” nos indica el uso de las velas amparándose en la poca visibilidad desde la costa peninsular en el momento en que se realizaba el trayecto.

<sup>36</sup> Aquí el término *al-Yazirat* debe interpretarse como Península y no a la ciudad de *al-Yazirat al-Hadra*

<sup>37</sup> DE CORRAL P.: *Crónica del Rey don Rodrigo. Postrimero Rey de los godos*, en SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Inicio de la invasión árabe de España. Fuentes Documentales”, *Al-Qantir* 10 (2010)96.

Pero al acercarse a la línea de playa son sorprendidos por un grupo de cristianos que alertados le esperan apostados e impiden que tomen tierra. Así, el pretendido desembarco sorpresa en la zona de *Carteia* fracasó, y se trastocaron los planes previstos. Viendo que la noche se acercaba y la dificultad que conlleva salir de la Bahía cuando no existen las condiciones idóneas, tuvieron que arribar en un sitio muy cercano. Este lugar abrupto, al que se retiran tras la abortada acción, es identificado en la mayoría de las fuentes con Gibraltar,

Ahora bien, la consideración de Gibraltar como principal punto de desembarco, tal como muchas fuentes antiguas y la historiografía moderna suelen señalar, debe contemplarse dentro de un contexto operativo, pues desde la óptica castrense es necesario asignar la ubicación geográfica más exacta posible donde se desarrolla la acción militar, si bien Gibraltar, ni táctica ni logísticamente, sea el mejor sitio para tomar tierra y llevar a cabo una operación de esta magnitud.

Nosotros creemos que el desembarco se

realizó en varios lugares de la costa, incluida la montaña de Gibraltar, pero que este no fue ni el único ni el principal punto de arribada. Acondicionado para resistir inicialmente un posible ataque visigodo, quizás fue lugar de concentración y punto de partida para las incursiones de forrajeo hacia el interior.

Si tenemos en cuenta el factor sorpresa y sobre todo la realización de forma oculta que parece ser condición esencial de los primeros contingentes al desembarcar<sup>38</sup>, operación militar siempre arriesgada, nos inclinamos, como ya hemos señalado, por la zona comprendida tras superar punta Mala de Levante, saliente que interrumpe el trazado rectilíneo de la costa y prácticamente escondido desde sierra Carbonera<sup>39</sup>, por los alrededores del Borondo-Guadalquítón (concretamente pensamos en la desembocadura del Guadalquítón para el desembarco del grueso de las tropas), como nos lo parecen confirmar algunos topónimos<sup>40</sup> que pueden estar relacionados con este suceso, y sitio que reúne dos importantes peculiaridades: fácil avituallamiento<sup>41</sup> y total discreción<sup>42</sup>.



*Imagen 11.- Detalle de un escudo de guerrero árabe.*

<sup>38</sup> “[...] ocultándose los soldados por la costa española durante el día [...]”, en Al-HAKAM, *Conquista de África del Norte y de España*, Intro., trad., notas e índices Eliseo Vidal Beltrán. Valencia, Anubar, 1966, p 42.

<sup>39</sup> Tras la incursión de Tarif se había establecido una estrecha vigilancia de la costa con probables puntos de observación o atalayas ubicadas en Gibraltar y sierra Carbonera, por lo que la elección de esta zona, no visible desde la Bahía ni desde sus inmediaciones, evitaba que fuesen alertadas las poblaciones de *Carteia* y de *Iulia Traducta*.

<sup>40</sup> Como el propio topónimo Guadalquítón, *Wadi-l-Qytun*, “río o valle de la Acampada”; Borondo; Barquítón, *al-Barbar-l-Qytun*; Loma del Rey, etc.

<sup>41</sup> “Aquí, en las proximidades del Borondo y del Guadalquítón, existían las condiciones necesarias para el establecimiento, aunque temporal, de un gran contingente de tropas: pastos, agua potable, tierras cultivables, caza y pesca y sobre todo abundancia de leña por tener frondosos bosques que aún son apreciables”, en BENEROSO SANTOS J.: “Acerca de la entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica en el año 711. Hipótesis, ucronía, y realidad histórica”, *Almoraima* 36 (2008), nota a pie de página número 19.

<sup>42</sup> Incluso cabe la posibilidad que se produjese en el Guadiaro aunque este río queda ya un poco más alejado del destino inicial de arribada de las tropas bereberes.

Este enclave estaba comunicado con un antiguo ramal romano que nosotros identificamos con el tramo que aparece en el *Itinerario de Antonino*, que desde *Barbariana*, es decir *Barbársula*, donde era fácil vadear el Guadiaro, seguía la línea de costa, pasando por Borondo hasta Gibraltar y *Carteia*, la estación *Calpe-Carteiam* que aparece en el texto, para luego continuar hacia *Portus Albus*, etc.

Ahora bien, el primer enfrentamiento importante, en el que vemos un intento de obstaculizar los desembarcos, se produce entre las tropas visigodas guiadas por Sancho<sup>43</sup>, sobrino de Rodrigo, y los bereberes de Tarif ibn Malik. Nos lo narra al-Razi:

«[...] E quando el rrey Rodrigo sopo la traycion cayo en el engaño que le fizo el conde, e luego embio a llamar a Sancho que era ome muy fuerte e muy valiente e muy ossado e de mucho para las lides [...] junto [Sancho] la mas gente que pudo, e andubo tanto por sus jornadas fasta que llego cerca de do estaban los moros [...] »<sup>44</sup>.

### Un intento de obstaculizar los desembarcos, se produce entre las tropas visigodas guiadas por Sancho

Es muy probable que a pesar de tener Rodrigo noticias del lugar donde estaba acampado Tarif (opinamos que Tariq no había desembarcado todavía), del estado de sus defensas y de los efectivos que disponía, Sancho no conociese, o no calificase realmente, la magnitud del ejército bereber, pues suponemos que sólo tendría noticias de las fuerzas posesionadas en Gibraltar al abrigo de las defensas levantadas, ignorando las acampadas en la línea de costa de levante.

Por eso al acercarse Sancho a Gibraltar



Imagen 12.- Playa de Guadalquítón, al fondo el peñón de Gibraltar.

para tratar de impedir que prosiguiera el desembarco piensa solo en las tropas bereberes posicionadas allí y son sorprendidos por los efectivos ya desembarcados en la zona de Guadalquítón, cayendo en una emboscada. Para nosotros este o estos enfrentamientos, o al menos algunos de ellos, tuvieron lugar en las inmediaciones de Gibraltar, posiblemente en los arenales del propio istmo,

«[...] de él descendió (de un lugar abrupto<sup>45</sup>) al campo abierto, mientras ellos [los cristianos] no lo sabían. En ese punto lanzó una algara contra ellos<sup>46</sup> y cayéndoles encima los hizo su presa [...]» .

A partir de la victoria sobre Sancho es cuando se produce la conquista y posicionamiento estratégico de *Carteia*. Parece ser que *Iulia Traducta* también es neutralizada en este momento aunque no hubo acción de armas. Más bien nos inclinamos a creer que ante la derrota de Sancho y debido a la persistente insistencia de Julián, que como hemos señalado

<sup>43</sup> En otras fuentes aparece como Enneco, Iñigo, etc. Incluso se le atribuye esta acción a Tudmir. <sup>44</sup> AL-RAZI: *Crónica del moro Rasis*, Ed., Diego Catalán y M<sup>a</sup> Soledad de Andrés, Madrid, Editorial Gredos, 1975, p.347.

<sup>45</sup> Siempre se ha considerado que este lugar es Gibraltar, pero podría referirse también a las estribaciones de la cercana Sierra Carbonera.

<sup>46</sup> IBN AL-KARDABUS: *Historia de Al-Andalus*, Ed., Felipe Maíllo Salgado, Madrid Akal S.A., 1993 (2<sup>a</sup>ed.), p.60.

anteriormente debía tener todavía una gran influencia en esa población, obligaron a sus habitantes a entregar la ciudad y pactar con Tariq<sup>47</sup>.

«[...] una vez que se hubieron pertrechado [debe referirse a las tropas de Tarif ibn Malif], salió de la montaña y se precipitó hacia el llano haciendo algaras, hasta conquistar Carteya y llegar a la Laguna [...]»<sup>48</sup>. Esta laguna, pensamos que mejor traducción sería marisma, a que hace mención este autor no debe ser confundida ni con la de la Janda ni con la propia Bahía<sup>49</sup> sino que debe referirse a una existente entre los ríos Guadarranque y Palmones y que quedaba unida con un enorme estuario, originado por la confluencia de otro río, el Madre Vieja, en la misma entrada del puerto de *Carteia*. Es la que parece indicar el geógrafo al-Udri cuando señala que en el litoral de Algeciras existe un lugar denominado como mar de la Caza del Ave<sup>50</sup>.

Las fuentes adjudican la conquista de

*Carteia* a Tariq ibn Ziyad, cuando realmente fue efectuada por Tarif ibn Malif al-Ma'afiri<sup>51</sup>. Es interesante señalar con respecto a esta conquista lo siguiente,

«[...] Tariq, going along with his companions, marched over a bridge of mountains to a town called Cartagena [...]»<sup>52</sup>

La expresión «*bridge of mountains*» puede hacer referencia a «paso de las montañas», es decir puerto sobre, o para cruzar, las montañas y no «puente de la montaña (singular)» como habitualmente se ha venido traduciendo. Por otro lado las grafías en árabe de ambas palabras pueden ser fácilmente confundibles. Nosotros identificamos este «paso» con los Puertos y los Portichuelos entre la zona de Guadalquivir y *Carteia*.

Con Gibraltar, *Carteia* y *Iulia Traducta* en poder de Tariq, quedaban establecidas las posiciones árabo-bereberes ante el enfrentamiento decisivo con Rodrigo.

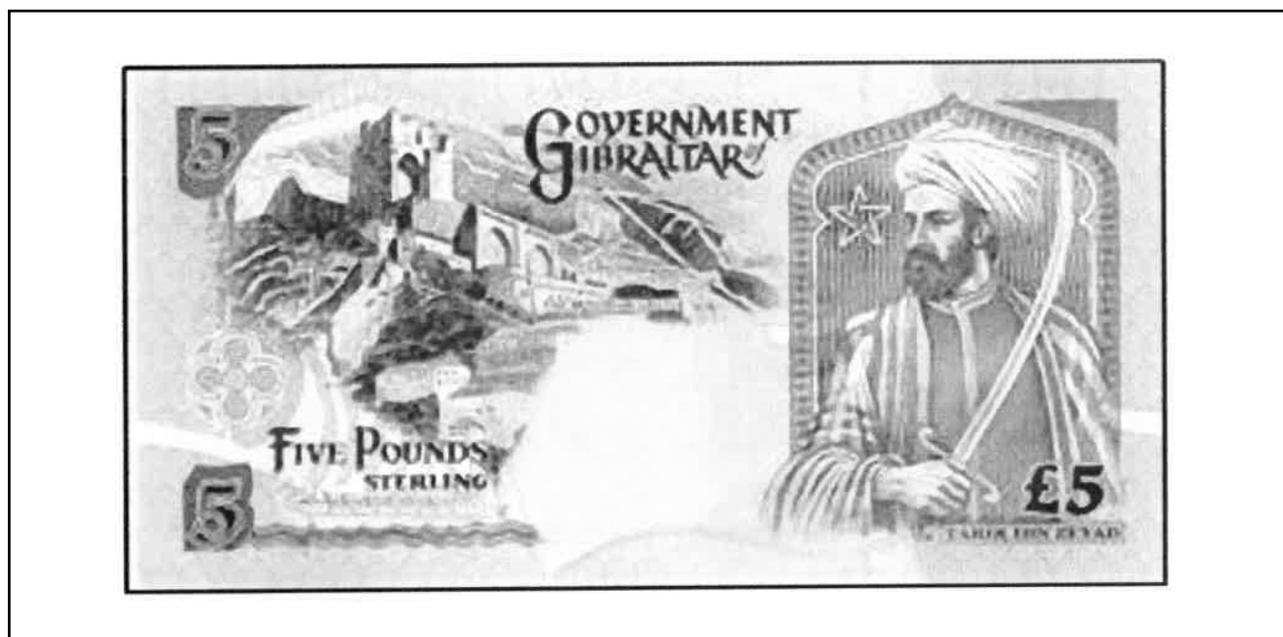


Imagen 13.- Billete de cinco libras donde se reproduce un grabado de Tariq.

<sup>47</sup> Al-HAKAM señala al respecto, «Julián y los mercaderes que estaban con él [ya se había producido la llegada de Tariq] quedaron en Algeciras para animar a sus compañeros y a la gente de la ciudad», en SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: «Inicio de la invasión árabe de España. Fuentes Documentales», ob.cit. p.8.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>49</sup> Entre otros trabajos véase BENEROSO SANTOS J.: «Acerca de la entrada de los árabobereberes en la Península Ibérica en el año 711. Hipótesis, ucronía, y realidad histórica.», ob.cit., p.135.

<sup>50</sup> Este lugar es señalado por Lorenzo Valverde, (VALVERDE, Lorenzo: *Carta histórica y situación de la ciudad de San Roque* [...], Textos recopilados y anotados por F. E. Cano Villalta, Transcripción de E. Cano Villalta. Algeciras, IECG, 2003, p. 76), «[...] cuando traen estos dos ríos [Palmones y Guadarranque] las avenidas muy grandes se juntan en aquella playa y arenal que hay entre uno y otro, las dos aguas y nos parece [...] que el mar se ha subido y a inundado aquel paraje [...]».

<sup>51</sup> Véase entre otros trabajos el de CHALMETA Pedro, *Invasión e Islamización*, en Colección al- Andalus. Madrid, Editorial Mapfre, 1994, pp.164-168 y los de BENEROSO José, «La incursión de Tarif Ibn Malik en 710. Preludio de una invasión», ob.cit, p.80, y «La suplantación amirí. ¿Tentativa de cambio dinástico o nueva forma de gobierno?», *Actas III Congreso Internacional Almanzor y su época*, (Algeciras), (noviembre-diciembre 2002).

<sup>52</sup> En J. HARRIS JONES: *History of the Conquest of Spain*, ob.cit.

## A modo de conclusión

Consideramos oportuno más que unas conclusiones, que serían todavía provisionales debido a que las investigaciones siguen abiertas, algunas aclaraciones. Se trata ante todo de una operación bereber, en la que participan gente visigoda de Julián y un insignificante número de árabes, que aún estando enmarcada en el proceso de conquista árabe, presenta algunos factores locales y ajenos a la política dictada por Damasco y Qayrawan.

La acción de Tariq tiene como objetivo, cercano e inmediato, la recuperación de las posiciones peninsulares arrebatadas a Julián, hecho que podría justificar el tamaño de su ejército y la práctica ausencia de caballería. Posteriormente tras la derrota de Rodrigo y ante la perspectiva favorable, Tariq decide, ahora sí, la conquista de Toledo y el dominio del país.

Por último, es obligado señalar en torno a las líneas de investigación que la arqueología no ha dicho todavía su última palabra y queda mucha documentación inédita y dispersa por rastrear, sobre todo en archivos del actual reino de Marruecos. Muchas fuentes están siendo otra vez traducidas, y estudiadas, por lo que debemos confiar en que aportarán nuevos datos. En el campo de la numismática también se están llevando a cabo diversos estudios. La toponimia, sobre todo, la menor, también puede deparar más de una sorpresa. En definitiva, debemos ser optimistas con respecto al avance en la investigación de los primeros momentos de la entrada de los grupos arabo-bereberes.

## Fuentes y Bibliografía

Ante la imposibilidad de exponer aquí todas las obras utilizadas, hemos creído interesante seleccionar al menos algunas de ellas.

-AL-HAKAM: *Conquista de África del Norte y de España*, Intro., Trad., Notas e Índices Eliseo Vidal Beltrán. Valencia, Anubar, 1966.

-ÍD.: *Dikr Futuh al-Ándalus*, Trad. John Harris Jones, New Cork, B. Franklin, 1969.

-ÍD.: *The History of the conquest of Egypt, North Africa and Spain*, Ed. Charles C. Torrey. New Haven, Yale University Press, 1922. (Reimpresión de 1980).

-AL-RAZI: *Crónica del moro Rasis*, Ed., Diego Catalán y M<sup>a</sup> Soledad de Andrés, Madrid, Editorial Gredos, 1975, p.347.

-*Ajbar Maymu'a fi fath al-Andalus wa dikr umara'iha*, Trad. Emilio Lafuente. Madrid, Guillermo Blázquez, 1984.

-*Corpus Scriptorum Muzarabicum*, Ed. por Juan Gil. Madrid, Instituto Antonio de Lebrija, 1973

- *Crónica mozárabe de 754*, Ed. y crítica de José Eduardo López Pereira, en *Textos Medievales*, 58. Zaragoza, Anubar Ediciones, 1980.

-*Dhikr bilad al-Andalus (Una descripción anónima de al-Andalus)*, Ed. Y Trad. por Luis Molina. Madrid, CSIC, 1983.

-IBN IDARI AL-MARRAKUSI: *Historia de al-Ándalus*, Traducción y Estudio Histórico-Crítico de Francisco Fernández González. Málaga, Ediciones Aljaima, 1999.

-IBN AL- KARDABUS: *Kitab al-Iktifa (Historia de Al-Andalus)*, Estudio y notas por Felipe Maíllo. Madrid, Akal, 1993.

-JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *De Rebus Hispaniae*, ed. Fernández Valverde, *Corpus Christianorum, Continuatio Medievales*, 72, R. Ximenii, Turnhout, Brepols Publishers, 1987.

-AHMED, Rachib Raha (Editor): *Imazighem del Magreb entre Occidente y Oriente (Introducción a los bereberes)*, Granada, La Gioconda, 1994.

- AL-ABBADI A.M (Ed.): «Tarih al-Adalus li-Ibn al-Kardabus», *RIEIM*, XIII (1966)

-BENEROSO SANTOS, José: *La entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica. Los inicios de al-Andalus 711-714*. (En prensa).

-ÍD.: «La suplantación amirí. ¿Tentativa de cambio dinástico o nueva forma de gobierno?», *Actas III Congreso Internacional Almanzor y su época*, (Algeciras), (noviembre diciembre 2002).

-ÍD.: «Acercas de la entrada de los arabo-bereberes en la Península Ibérica en el año 711. Hipótesis, ucronía, y realidad histórica.», *Almoraima* 36 ( 2008) 129-137.

-ÍD.: «Los primeros tramos de los itinerarios seguidos por Tariq y Musa. Una cuestión sin resolver.», *Almoraima* 38 ( 2009) 45-55.

-ÍD.: «Aproximación al proceso de sedentarización de los primeros grupos árabobereberes y su importancia en la formación de al-Andalus. La toponimia menor como material de estudio.», *Actas XI Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar*, (Jimena), (octubre 2010).

ÍD.:«La incursión de Tarif ibn Malif en 710. Preludio de una invasión», *Al-Qantir*, 11 (2010) 82-83.

-CHALMETA, Pedro: *Invasión e Islamización*, En Colección al-Andalus. Madrid, Editorial Mapfre, 1994.

- GARCÍA MORENO, L: «Ceuta y el Estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad

tardía (siglos V-VIII)», en *Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»* (n. 3), pp. 1095-1114.

-GUICHARD Pierre: *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Granada, Universidad de Granada, 1998. (2ªed.)

-LÓPEZ DE AYALA, I.: *Historia de Gibraltar*, Madrid, Ed. Antonio de Sancha, 1782. Edición facsímil de la Caja de Ahorros de Jerez de 1982.

-SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: «Inicio de la invasión árabe de España. Fuentes documentales», *Al-Qantir* **10** (2010).

-TERÉS SÁDABA, E.: *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe: Nómina fluvial*, t.I, Madrid, CSIC, 1986.

-VALLVÉ, J.: «Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España: Toponimia y Onomástica», Madrid, Real Academia de Historia, 1989.

-VILLAVARDE VEGA, NOÉ: *Tingitana en la antigüedad tardía (siglos III-VII): auctonía y romanidad en el extremo occidente Mediterráneo*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2001.



Imagen 14.- Desembarco de tropas árabes.

### Boletín de suscripción

Les pido que, a partir de la fecha, me suscriban gratuitamente a la revista **ALJARANDA** y la envíen a la siguiente dirección:

Apellidos: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Domicilio: \_\_\_\_\_

Población: \_\_\_\_\_ C.P. \_\_\_\_\_

Provincia : \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Firma:

Envíe este boletín de suscripción, o fotocopia del mismo, a la siguiente dirección:  
Revista **ALJARANDA**, Servicio de Suscripciones.  
C/ Amor de Dios, núm. 3 11380 Tarifa  
o al correo electrónico [cultura@aytotarifa.com](mailto:cultura@aytotarifa.com)